

Es verdaderamente la Eva Varonil.

El segundo nombre, fue llamarla Madre de vivos: titulo, que desempeñó Maria Virgen en su esclarecida Imagen de Guadalupe. Llamó el Esposo à su querida, diciendola: Ya han aparecido flores en nuestra tierra. Fué decirle (segun explicacion de San Bernardo) ya como flor he resucitado y refflorecido. Yo soy la flor primera acompañada de flores, que son los que resucitaron conmigo, y subieron à vivir en el Cielo, y todos los que creyendo en mí, y convirtiendose se van multiplicando y renaciendo à verdadera vida. De manera, que flores aparecidas, son symbolo de vivos: verdaderamente vivos. ; O mi Señora sacratísima! que mysteriosamente dispusistes pintaros de flores, aparecidas de milagro, para que ellas digan, sois la Eva perfectísima, Madre de vivos, en los que cada dia ganáis y sólicitais con vuestros milagros, misericordias y beneficios.

Cant. 2.

Ser. 45.
in Cant.

cios. Y asi esta noche, à mayores clamores, ansias mas eficaces, y afectos mas crecidos, hemos de levantar el espiritu, y proseguir: *A ti clamamos los desterrados hijos de Eva: à ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lagrimas.* Y confesaremos, con la eloqüencia de San Agustin, lo que os debemos. Eva, nuestra primer madre, nos trajo lagrimas; Maria, alegrías: Eva, autora de la culpa; Maria de la gracia: Eva nos dió la muerte; Maria la vida: Eva los daños; Maria los remedios. Y asi: *A tí clamamos.; O Maria!*

Ser. 18.
de Sant.

DIA SEPTIMO.

DEL CORO DE LOS
Tronos.

Este dia no ha menester padrinos para pedir por suya à Maria Virgen: que siendo en el numero septimo cor-

Ff

res-

respondiente al Sabado , dia que está ad-
judicado para celebrar las memorias , ex-
celencias y privilegios suyos , por haber
sido Maria Santisima la firme , inconsta-
ble , la fidelisima amante y Maestra de
la Fé en el Sabado y ausencias de Christo
sepultado ; ocasion en que todos falta-
ron. Doctrina es de San Vicente. ¡Dicho-
sos los Angeles Tronos , que llegan à
tan buen dia , y declaran el motivo efi-
caz de amar à Dios en su Coro ! Son es-
tos Soberanos Espiritus los asientos esco-
gidos de Dios ; que aunque todos los
Angeles sirven de este ministerio , es el
privilegio singular , y preeminencia de
los Tronos : como si en un Palacio hu-
biera diversos asientos ; el reservado pa-
ra el Rey ò Monarca se conoceria entre
todos por lo superior y particular : asi
sucede entre los Angeles , donde los An-
geles Tronos se llevan este divino privi-
legio , y les sirve de encenderlos , agra-
decidos , en el amor de Dios hombres
sien-

*D. Vinc.
Serm. de
Resur.*

siendo el fin de asistir en los Tronos mos-
trarse Dios Maestro , que alli , como en
catedra , ò pulpito , está enseñando à
los Angeles , à cada Gerarquia de las
inferiores , la obligacion que tienen , y
el privilegio de que gozan ; y à los hom-
bres lo que les conviene.

Meditacion para la mañana.

¡ **Q**Ué gustosos estarán hoy los Ange-
les Tronos , y remitirán lo que
nos habian de enseñar à Dios ,
que en ellos , como en catedra , se mues-
tre Maestro de Angeles y hombres ! Y
asi con todo cuidado debemos poner la
atencion , por lo que nos toca , dejando
à los Angeles en sus Gerarquias , que per-
ciban los profundos mysterios. A mi
eleccion parece que queda la materia ,
que brevemente hemos de oír y medi-
tar. Elijo la del Juicio postrero ; no solo
por lo util , sino que del nombre y ti-
tu-

tulo del Coro se puede inferir : pues quando vió à Dios Daniel sentado para juzgar , dice , que se pusieron los Tronos , y se abrieron los libros , y comenzó el juicio : espectáculo y revelacion espantosa , segun la refiere. Consideremos à Dios sentado en el Coro de sus Angeles Tronos , predicandonos , que ha de haber juicio ; que nos acordemos del juicio , por ser su memoria eficacisima para nuestro remedio. El asunto pedia mas tiempo ; yo lo reduciré à breves ponderaciones.

Matth.

25.

Teniendo Pilatos en su presencia à Christo , le comenzó à preguntar diversas cosas ; de la calidad de su persona , la propiedad de su Reyno , y la esencia de la verdad. En esta ocasion le respondió Christo , y le dixo : El Hijo del hombre ha de venir con potestad soberana , acompañado de Angeles , à juzgar. Parece poco à proposito la respuesta y asunto de su venida ; quando las preguntas de aquel Juez superior habian mirado muy di-

diferentes fines. El que tuvo Christo en esto fue piadoso , sabio y escogido. Sintió en Pilatos algunos impulsos de reducirse , pues confesó , no habia causa ninguna bastante para condenar un inocente. Pues como suele un Medico entendido , que en alguna enfermedad grave , mortal y desauiciada , reconoce algun accidente indicante ò movimiento , de que pueda esperarse algun remedio , cuidadosamente lo aplica , esmerandose en el mas eficaz ; asi Christo , sintiendo que la memoria del juicio era el mas pënetrante aviso , el mas vivo remedio , y el mas provechoso consejo , deseando que se redujese , le predica materia del Juicio ; O misericordias de Dios ! ; ò rebeldias de los hombres ! Bien mostró San Pablo ser discipulo de Christo. Llegó à ser juzgado à la presencia de Felix. Comenzó à tratar y disputar diversas materias de la Fé de Christo : llegó à la del Juicio ; y al punto el Juez comenzó à temblar , con-

contristarse y atemorizarse: y le dixo, que suspendiera la platica para otra ocasion; que es viva predicadora esta palabra Juicio.

Sus efectos maravillosos. Estando Christo pendiente en la Cruz en medio de dos facinorosos delinquentes, y famosos Ladrones, el uno à voces altas le dixo: Señor, acordaos de mí, quando os viereis en vuestro Reyno. Oyó breve el despacho à todo jubileo, piedad y misericordia: prometiendole su compañía en el Paraíso aquel dia. ¡O venturoso pecador, y bien afortunado convertido! Y asi su dicha la celebran por instantes. Mas los Santos y Maestros se han ocupado devotamente, ¿quál fue la raiz, motivo, luz y fundamento de esta conversion? Sigo à mi San Agustin, tan bien entendido en semejante materia: pues confesandose, en sus libros de Confesiones dice, que entre todas las cosas, que concurrieron, para que él se con-
vir-

virtiese, la mas eficaz, y la que mas fuerza le hizo, le convenció, movió y atemorizó, fue la memoria de la muerte, y el juicio, en que habia de dar cuenta à Dios de sus culpas. Este esclarecido desengañado siente, que el Espiritu Santo alumbró el entendimiento del Ladron venturoso, acordandole, que habia de haber juicio: y fue tan poderoso este conocimiento, que aunque estaba padeciendo en su cruz tantos dolores, se olvidó de ellos, y prorrumpió en pedir perdon y misericordia: de tal manera, que segun comenta las palabras el Christosotomo, eloquente y sagrado Doctor, fue decirle: Señor, aqui estaré en este tronco crucificado, y padeceré de buena gana, hasta que vengais à juzgar, satisfaciendo por mis culpas; que tanto temo el juicio. ¡O, fieles, si con esta consideracion supieramos imitar à estos dos dichosos pecadores! y mas quando no tenemos escusa para olvidar el Juicio; pues

pues el mismo Christo, conociendo su importancia, en la Oracion que nos enseñó, para pedir todos los dias, y rogar al Padre Eterno, puso mysteriosamente: *Venga à nos el tu Reyno*. Que según explica San Cyrilo y Santo Tomás, es memoria del Juicio. Quiere que todos los dias nosotros propios nos avise- mos, acordemos y despertemos que ha de haber Juicio; y con esto enfrenemos nuestros apetitos, compongamos nuestras costumbres, y corriamos nuestras vidas. Cerca de estas palabras estan las que se siguen: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*. Señor, dadnos hoy el pan nuestro de cada dia. Y si en esto le pedimos el sustento espiritual y temporal, ¿para qué mejor, que para es- forzarnos à vivir como quien ha de lle- gar à Juicio?

D. Cyr.
cit. ad
D. Tho.
in cath.
ad c. 9.
Luca.

Me-

Meditacion para la tarde.

SEguramente podemos proseguir, sien- do este dia espiritual donacion, y premio vinculado de Maria Virgen, fiandonos ha de acompañar tambien en la tarde, y dar lugar à que los Angeles Tronos nos avisen, enseñen y encami- nen, para gozar su compañía. ¿Y cuáles son las almas que se han de aposentar en él? Serán las que se ocuparon en con- templar, meditar y esperar las dulzuras del Cielo, regalos de la Gloria, y pre- mios de la Bienaventuranza: y con esta consideracion se desnudaron, renuncia- ron y olvidaron las cosas del mundo, engaños de la naturaleza, y comodida- des de la tierra, viviendo apostolicamen- te. Bien cerca tenemos el fundamento de esta verdad.

Pusieronse los Tronos (como vimos esta mañana) y comenzó el Juicio. Y

Gg

ad-

advierte el Profeta , que habiendose sentado el Juez Soberano , se abrieron los libros: en estos se entienden las conciencias y vidas de cada uno , en sus obras: y significan tambien los Santos. De manera , que estos mismos Tronos han de asistir. ; Grande felicidad ! ; Y quáles Santos en particular se pueden entender ? Digo , que los que apostolicamente vivieron , despreciando las cosas temporales , y desnudandose de todas , poniendo solamente las esperanzas en Dios , en su Cielo y Gloria. Esto suena la promesa de Christo à los Apostoles , quando en nombre de todos le dixo nuestro Padre San Pedro : Ya , Señor , lo hemos dejado todo , por Vos , y por vuestro amor , seguimiento y doctrina. Y pidiendole noticia de la paga , les dixo : Que el dia del Juicio se habian de sentar con él en Tronos y asientos superiores. Para animar à todos los fieles à poner su amor en Dios , contemplar el Cielo , y renunciar el suelo.

Al-

Almas privilegiadas son las de este Coro : porque las otras gozan la compañía ; mas aqui la compañía y la excelencia de estar sentadas en compañía de Dios. Buscando alguna noticia de cosa tan singular , discurri por la dificultad , que tiene el llegar un alma à desengañarse del mundo , y poner todo su corazon en el Cielo : porque fue herencia desdichada de nuestros primeros padres. Pecaron ; y hallandose desnudos , acuden al arbol de la higuera , en que habian quebrantado el precepto divino. Muchos Santos sienten que fue arbol de higuera. Y quitandole de las hojas , las componen y disponen , cubriendose con ellas. Viene Dios à residenciarles , y quitarles las ramas y hojas , dejandolos desnudos : quedando en Dios las memorias de esto ; pues el haber secado Christo aquella higuera , de que hace memoria San Lucas , fue acordarse , que de las hojas de higuera se ha-

D. Ath.

Gg 2

bian

bian vestido en el Paraíso. Pusose mi sagrado Maestro Agustino à ponderar el cuidado, inclinacion y eleccion de Adan; y dicele: Adan, ¿qué ignorancia es la tuya? ¿Has comido y gustado el fruto de ese arbol, y al punto experimentado sus engaños, daños y falsedades, y acudes à valerte de sus hojas? Si en el fruto fue todo mentira, ¿cómo quieres en sus hojas verdad? Mas no pudo negar Adan el ser hombre, que con las experiencias del mundo, sus bienes y comodidades, no hay olvidarse ni desistirse; sino que el mayor cuidado, es vestirse de sus hojas: y como esta desdichada inclinacion se ha proseguido, permitió Christo, y ordenó aquella ocasion, para predicar à los hombres el desnudarse del mundo. A este fin, sin duda, encaminó Dios aquel

Jon.

suceso de Jonás, quando habiendose retirado de la Ciudad de Ninive, à esperar el efecto de la ocasion à que habia venido, dispuso Dios, que de repente le na-

ciencia

ciencia

ciese una hyedra, hermosa, fresca y copada, que le hiciera apacible sombra: y luego mandó à un gusano, que por las raices la comiera y destrozara, como sucedió. A la mañana Jonás, con lo primero se mostró alegre en extremo, gustoso à todas alegrías, fiandolas de las hojas de la hyedra, tordo de su descanso. Y con lo segundo se contristó, exasperó y afligió de manera, que pedía con eficacia la muerte; ocasionando, que Dios lo reprehendiese. ¿Qué facil está la causa! Era la hyedra symbolo y geroglifico de las cosas temporales, el verdor del mundo, y sombra de la tierra: que si en un Profeta hacen asistencia, lo divierten, y lo persuaden tanto, que quando le falta, y se seca, piensa que ya le falta todo, quiso Dios, no solo que se secase, sino que el destrozo fuese por las raices, con que ni esperanzas de reverdecer ni retoñar le quedasen, para que Jonás no prosiguiese en estimacion de sombra

bra

bra tan fragil , hojas tan faciles de machitarse , y amparo de tan poca firmeza: y que en ellas escarmentasemos los hombres , en no fiarnos de comodidades del mundo; pues la mayor es una apariencia fingida , una ficcion engañosa , un engaño paliado , una paliacion mentirosa , una mentira enramada , cuyas hojas y troncos se desaparecen; y que sabe Dios de la mañana à la noche , y de la noche à la mañana , con el gusano mas pequeño , con el mas ligero achaque , y con el instrumento mas olvidado , secarlo , destruirlo y aniquilarlo. ;O mil veces dichosos los que saben desengañarse prudentes , y desnudarse confiados en Dios , para gozarle en compañía y Coro de los Tronos! ;O infinitas veces desventurados los que viven asidos al mundo , y mas , si para solicitar sus dignidades y comodidades sagradas se valen de medios ilicitos! que para estos tales está diputada la carcel del inferno , cor-

res

respondiente à este Coro. En la mañana y en la tarde hemos discurrido cosas grandes , Juicio y desengaño del mundo : bien concurren los dos titulos de Maria Virgen , para pedirla favor: *Virgen y Madre de Dios*. Como Virgen nos podrá comunicar pureza de corazon para ponerle en Dios ; y como Madre ampararnos el dia del Juicio.

Meditacion para la noche.

ES tan merecedora Maria Virgen de vivir siempre presidiendo y triunfando en levantados Tronos , que la dativa y donacion del dia septimo lo dá à entender; pues fue el dia en que Dios puso Trono y asiento de su descanso de la Creacion del mundo. Y asi este dia en su mañana y tarde le previno dos Tronos , en que esta noche debemos contemplarla , y considerar à cada una de sus sagradas Imagenes. Y aunque podiamos

mos

mos discurrir en sus dos montes escogidos, el de los Remedios y el de Guadalupe, pues por su camino predicán, siendo montes desnudos y sitios apostolicos: que si el de los Remedios estaba à los principios vestido y copado, ya está desnudo, que ni aun el Maguey dichoso quedó arraygado (quizás porque no tuviera y padeciera las penalidades, vexaciones y tormentos que hoy pasan otros). Ya el de Guadalupe, habiendo florecido de milagro, se volvió à su antigua esterilidad. Que no quiso la Virgen elegir tronos ricos, sino montes pobres, que significasen espíritu; y en ellos à dos Indios humildes, en cuyas manos y poder asistiesen sus dos Imágenes, y fuesen sus Tronos animados. Bastara esto, à no parecerme vivamente al proposito la profecia de David, en el Salmo 88.

Su Trono será como el Sol y como la Luna en mi presencia, con toda perfec-

feccion y permanencia. Glosó las dos palabras à la Virgen. El Trono Luna, la Imagen Conquistadora de los Remedios, en quien se verifican las propiedades y nombres de la Luna: esta se llama la hermosura de la noche, porque aunque la noche está sembrada de infinitas estrellas, ella las realza, y descubre. Mostró la Virgen esta excelencia en la noche grande, que así llaman hasta hoy la del retiro de los Conquistadores en su mayor peligro, al sagrado monte de los Remedios, donde la Virgen los favoreció, defendió y libró, sirviendo de Luna, antorcha de esta obscuridad, dando luz, y comunicando esfuerzo à sus estrellas christianas en el Exercito Catolico. La Luna, por lo humano, tuvo titulo de Diana, con que la veneraban por Diosa las selvas y bosques, y compañera de cazadores. Esto se conoció por lo divino, en que quiso descubrirse la Virgen, y aparecerse en su Imagen en el

monte, quando estaba una selva enredada, y monte quajado, y que subiese su Juan dichoso à cazar y montearlo. Mas lo que tiene la Luna por principal y provechoso, es ser madre del rocío, siendo presidenta del mar, aguas y lluvias. Experiencias continuadas en esta Señora santísima, pues en ella tiene esta Ciudad el remedio en las esterilidades penosas, à quien Dios ha dado singular privilegio, y comunicadole el suyo: pues él es Padre de las lluvias, sea aqui Maria Virgen nuestra Luna, Madre de las lluvias, que nos remedien, y tenga perpetuamente su Trono como la Luna.

Job 38.

El Trono, como el Sol, se dispuso en la Imagen divina de Guadalupe, apareciéndose pintada en medio de un Sol, con rayos de oro, donde la Virgen asiste, diciendo con el Trono del Sol singulares mysterios, que los comenta la piedad christiana. Por lo que me toca, juzgo, que, como quando el Capitan
Jo-

Josue mandó detener al Sol, para favorecer à los recién convertidos Gabonitas, y se detuvo y dió luz hasta que se rindieron y perecieron los enemigos; habiendo la Virgen de los Remedios obrado la conversion de este Reyno, para proseguirla, quiso la de Guadalupe detener el Sol, asistiendolo, y animando à los convertidos à no temer; ò para alumbrar con el Sol: pues en ocasion que habian apagado todas las luces de esta Ermita, dos rayos de este Sol de su Imagen bolaron y encendieron las candelas del Altar, para que celebráse un Sacerdote suyo; ò para que si la Luna, en los Remedios, comunica las aguas en las esterilidades, el Sol de Guadalupe las seque en las inundaciones: como lo hizo en la mayor que se ha visto. Y viva Maria Virgen en sus dos Tronos de Sol y Luna; y vivamos siempre con seguridad de que, aunque esté tan lucida y venerada, nos ha de dar lugar à que la

Hh 2

di-